



El planeta te manda un mensaje con ALMA

¡Oye, oye! Soy yo, ALMA, tu compañera en el gran milagro de vivir.

Me encanta saludarte de nuevo. Hoy quiero contarte una historia que contiene un mensaje especial para ti y para todos tus amigos. ¿Quieres escucharla?

Sss, sss, sss... He venido volando con el viento. Me ha traído hasta aquí y me ha permitido viajar por todo el mundo para ver y sentir lo que el planeta Tierra nos quiere decir desde hace tiempo. El nos quiere sostener a todos, pero hemos hecho cambios que hacen difícil la vida para muchos de sus hijos.

En una de mis aventuras pasé por diferentes bosques y, ¿sabes? Los muchos árboles que se encontraban allí, ya no están en su lugar. Por eso algunos animales se están quedando sin casa.

Pasé por los mares y pude ver grandes manchas de basura. Los peces se movían con dificultad y perdían sus colores. Vi cómo las selvas estaban envueltas en fuego y cómo, por cualquier lugar que pasaba, alguna herida le dolía a nuestra Madre Tierra.

Entonces busqué la manera de conectarme con ella y recordé que, como soy vida, la mejor manera de comunicarnos es sentirme como la vida que es ella. Así que cerré los ojos, tomé aire por la nariz y lo solté por la boca, como ya una vez te enseñé a hacerlo, ¿recuerdas?

¡Respiiiiiira y sueltaaaaaaaaaa!

¡Respiiiiiira y sueltaaaaaaaaaa!

¡Respiiiiiira y sueltaaaaaaaaaa!

Una vez conectada conmigo, sentí que la Tierra comenzó a hablar y esto fue lo que me dijo:

—Querida ALMA. No me siento muy bien, siento que estoy enferma. Paso de tener un calor intenso a estar muy, muy fría. Nunca me había sentido así antes.

También creo que tengo resfriado; fuertes vientos salen por mi nariz y sacuden de repente lo que está cerca, desacomodando todo alrededor ¡Achísss! Además, los escalofríos me hacen temblar, entonces el agua se sale de los ríos, los suelos se llenan de grietas y muchos animales, plantas y humanos están sufriendo.

Te confieso que no me gusta que esto suceda, pero me he dado cuenta de que es mi manera de pedir ayuda, de que me escuchen.

ALMA, acudo a ti, porque sé que estás en todo y en todos, y quiero que lleves mi mensaje a todos los humanos. Sé que especialmente los niños y las niñas, con su fortaleza, su alegría y su bondad, sabrán acompañarme a restaurar el equilibrio y animarán a los adultos a pensar más en mí también. Todos conectados con la naturaleza podemos vivir en armonía.

¿Qué pueden hacer por mí? Hay muchas maneras sencillas de ayudarme todos los días:

- Organizar las basuras desde la casa, y separar las que se puedan volver a utilizar.
- Cuidar el agua que tomamos y la que circula por mí: los ríos y los mares.
- Respetar los lugares donde viven los animales y las plantas, porque cada uno tiene su función para sostener la vida de todos.
- Cuidar el aire: caminar, usar la bicicleta y otros medios de transporte que no ensucien mis pulmones.
- Sembrar árboles y plantas para que sirvan de refugio y alimento. Esos árboles y plantas me ayudan a respirar y a funcionar bien para sostener la vida.

Estas son unas pocas ideas, pero sé que, entre todos, y con la creatividad de los niños y niñas, encontraremos formas de vivir nuevas y cada vez mejores. Estoy enfermita, pero me puedo curar si ustedes se unen y me ayudan y me tienen en cuenta

¿Escuchaste el llamado del planeta?

¡De verdad te necesita, de verdad nos necesita!

¿Quieres unirme a esta causa de salvar y preservar la vida, el hogar común? Levanta tu mano y diles a todos que sí; llévala luego a tu corazón y comprométete contigo. Tú puedes traer el verdadero cambio.

Gracias por permitirme estar aquí. Recuerda que soy ALMA, alma creativa, feliz de relacionarse con los demás, en movimiento y en acción; ALMA viva, que nos conecta a todos.

